Radiografía del sector químico español 2025

La industria química crece, pero la situación sigue siendo crítica en la Química Básica debido a los altos precios energéticos

Federación Empresarial de la Industria Química Española (FEIQUE)

El sector químico español cerró el pasado 2024 con un crecimiento de la cifra de negocios de un 3,6 %, llegando hasta los 85.483 millones de euros, manteniendo para este 2025 una expectativa de crecimiento en torno al 4,2 %, hasta casi los 89.000 millones. Sin embargo y, a pesar de este sólido y estable crecimiento, se sigue arrastrando un grave problema de competitividad para el subsector de la Química Básica, caracterizado por su alta demanda energética, y propiciado por los desproporcionados precios del gas y la electricidad que se afrontan en Europa en los últimos años. En este artículo especial, la Federación Empresarial de la Industria Química Española (FEIQUE) presenta la situación actual dentro del marco de la Radiografía aplicada a la Industria Química Española.

La industria química (CNAEs 20 y 21) es un sector consolidado y uno de los pilares clave del tejido económico de España. Con una aportación del 5% al PIB y el 5,5 % de la población activa asalariada, este sector mantiene una posición destacada en términos de competitividad, internacionalización e innovación.

En 2024 alcanzó una cifra de negocios de 85.483 millones de euros, de los que casi el 70 % se facturaron en mercados exteriores, hasta los 59.166 millones, siendo el segundo mayor sector exportador de España y primer inversor industrial en I+D+i.

EL POSITIVO CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN APUNTALA LA CIFRA DE NEGOCIOS

En 2024 el sector volvió a la senda de crecimiento en volumen de producción (+6,6 %) tras la ligera caída experimentada en 2023. Asimismo, en 2025 prevé incrementar su producción un 3,2 %. De esta forma, en el periodo 2015-2025 registrará un crecimiento acumulado de 27,3 puntos, a pesar del contexto crítico motivado por la pandemia y los conflictos geoestratégicos.

Por lo que respecta a la cifra de negocios, en 2024 se incrementó un 3,6 % hasta los 85.483 millones de euros, apoyada esencialmente en el crecimiento de la producción (+6,6 %), pero todavía lastrada por precios ligeramente negativos (-0,7 %), que continuaron compensando los ingentes y sucesivos incrementos experimentados en 2021 (+16,6 %) y 2022 (+20,4 %) que llevaron la cifra de negocios a rozar los 90.000 millones de euros. Sin embargo, la caída de precios en 2023 (-6,6 %) devolvió la facturación a posiciones más ajustada.

» Respecto a los aranceles impuestos por el gobierno estadounidense a la UE, el sector apoya una negociación general para reducir su impacto

Para 2025, la expectativa de crecimiento de la producción (+3,2 %) y precios (+1,5 %) elevarán la cifra de negocios en torno al 4,2 %, para superar los 89.000 millones de euros, previéndose un crecimiento acumulado en el periodo 2015-2025 del 53,4 %, si bien el 55 % del crecimiento está asociado al incremento de precios durante el ciclo. El Comercio Exterior se mantiene estable a expensas de las consecuencias de la política arancelaria de EE.UU.

El estancamiento económico de nuestros principales mercados de exportación (Francia, Alemania e Italia) no ha permitido incrementar con mayor fortaleza las exportaciones, que en 2024 han registrado un ligero repunte de apenas el 0,3 %, que se traduce en una cifra de negocios exterior de 59.166 millones de euros Esta cifra se elevará hasta casi los 61.000 millones en 2025, con una estimación de crecimiento del 3 % por las expectativas de crecimiento de la demanda global.

La facturación extraordinaria que se originó en 2021 y 2022 con la venta de vacunas -que aportaron en ambos años cifras cercanas a los 10.000 millones de euros-, deja ya de tener impacto en las exportaciones. No obstante, el crecimiento acumulado en el periodo 2015-2025 alcanzará el 82,2 %, de nuevo con mayor contribución del precio que de los volúmenes.

Considerando los datos de 2024, el sector químico consolida su posición como segundo mayor exportador de la industria española tras la automoción, generando el 17,1 % de la cifra de negocios de nuestro país en mercados exteriores. Por su parte, las importaciones se elevaron un 1,5 % hasta los 62.085 millones de euros, por lo que el índice de cobertura EXP/IMP se situó en el 95,3 %, es decir, 11 puntos superior a la registrada en 2015 (84,5 %).

Respecto a los aranceles impuestos por el gobierno estadounidense a la UE, el sector apoya una negociación general para reducir su impacto. Pero si estas negociaciones no fructificasen, sería necesario habilitar una negociación sectorial para los productos químicos. Si las negociaciones no fueran satisfactorias antes del verano, las previsiones de crecimiento del sector serían cero.

Independientemente del alcance de los resultados de las negociaciones, preocupan los efectos indirectos de las producciones de países exportadores que traten de trasladarse a Europa si la demanda exterior norteamericana se retrae. En cualquier caso, el sector insta a la Comisión y al Gobierno a que, más allá de las ayudas o programas de apoyo anunciados -sin duda positi-

FOTO 1. Datos Clave del sector químico español durante el año 2024

FOTO 2. Contribución de la industria química al PIB en 2023

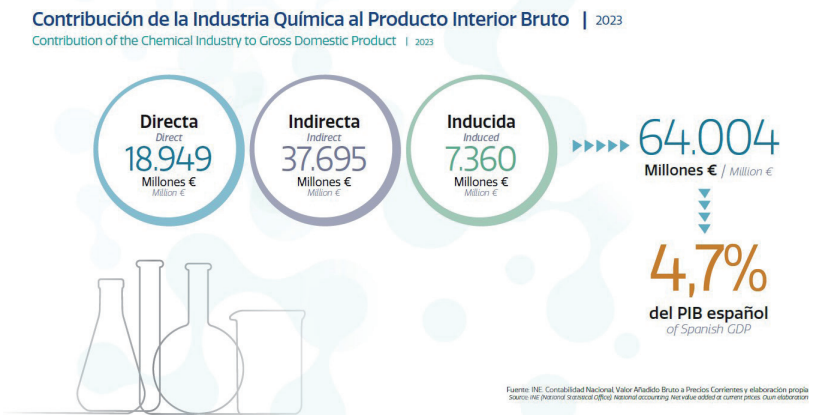
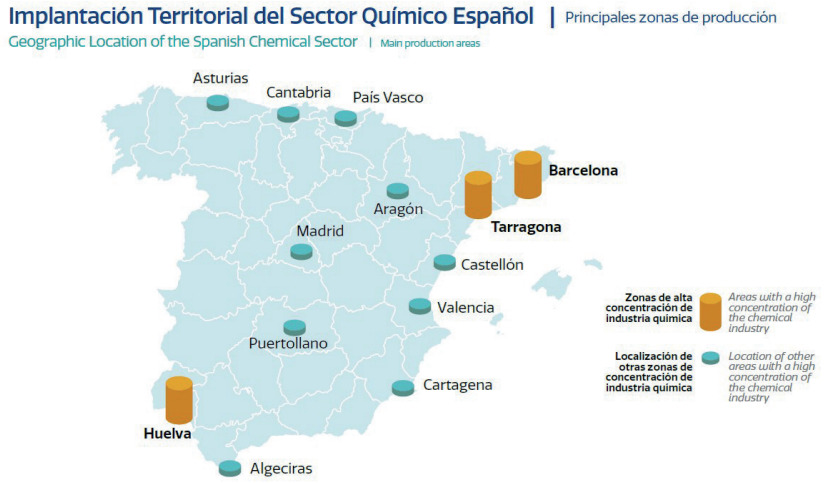


FOTO 3. Implantación territorial del sector químico español



vos-, aceleren medidas para impulsar la competitividad, esencialmente en relación a los costes energéticos, verdadero talón de Aquiles de las industrias básicas de todo el continente, y valoren la adopción de contramedidas si las negociaciones globales no se sitúan en términos razonables.

Actualmente, la exportación de productos químicos españoles hacia Estados Unidos alcanza los 3.505 millones de euros (quinto mercado exportador), frente a los 8.129 millones que se importan (segundo mercado de importación tras Alemania).

LA GENERACIÓN DE EMPLEO CONTINÚA EVOLUCIONANDO POSITIVAMENTE

Con respecto al capítulo del Empleo, en 2024 el número de asalariados del sector creció un 4 %, hasta los 240.050 puestos de trabajo directos (datos Encuesta Población Activa), corrigiendo el ligero descenso del 0,4 % registrado en 2023. Y se espera continuar este positivo comportamiento con unas expectativas de contratación que señalan un incremento de 3 puntos en 2025, hasta rozar el cuarto de millón de empleos directos en la industria química (247.300).

Destaca especialmente el incremento en la contratación de mujeres, que en 2024 alcanzaron el 46,8 % de la fuerza laboral del sector, frente al 38 % de 2015.

Considerando los efectos indirectos e inducidos, el sector proporciona actualmente 816.200 empleos, lo que supone el 5,5 % de la población activa asalariada del sector privado. En cuanto a la calidad del empleo, aún con datos de 2023, destaca el 94 % de contratación indefinida y un salario medio anual de casi 42.000 euros.

No obstante, se espera que la cifra final de 2024, una vez se publique, se eleve hasta los 45.000 euros anuales por persona empleada, una retribución que supera en un 37,6 % al salario medio industrial, y un 57,8 % a la media nacional.

SITUACIÓN CRÍTICA DE LA QUÍMICA BÁSICA

Todos los datos anteriores, si bien proporcionan una visión global de la fortaleza y carácter estratégico del sector para la economía española, no pueden ocultar la crítica situación que está experimentando la Química Básica española por el sobredimensionamiento de los costes energéticos. Estas instalaciones son las que realizan la primera transformación de las materias primas, y requieren, por tanto, de una alta intensidad energética para sus procesos productivos.

El subsector de la Química Básica es fundamental para la autonomía estratégica, puesto que se encuentra a lo largo de numerosas cadenas de valor de sectores claves como el sanitario, la alimentación, la construcción, la automoción o la defensa, entre muchos otros, además de ser fundamental para el propio funcionamiento de la economía.

Desde el año 2021, todo el crecimiento del sector químico se ha sustentado, esencialmente, en la fortaleza de la Química de Consumo y Especialidades, y de la Farmaquímica, mientras que la Química Básica, que representa un tercio de la producción, ha registrado un descenso productivo continuado debido al incremento de los precios del gas y la electricidad.

Los altos costes de la energía han afectado, simultánea y drásticamente, a todos los sectores electro y gasintensivos europeos, tal y como señala el informe Draghi y los análisis realizados por la Comisión Europea en sus recientes y sucesivas comu-

nicaciones *Clean Industrial Deal*, y *Affordable Energy Action Plan*.

Así, en 2024, la Química Básica, acumula desde 2015 una caída de 8 puntos porcentuales, descenso que se ajustará a finales de 2025 al 5,2 % por la moderación esperada de los precios energéticos.

Hasta 2021, aunque la Química Básica experimentó a nivel global ligeras fluctuaciones, creció con fuerza al término de dicho ejercicio como consecuencia de la recuperación de la demanda embalsada y propiciada por la pandemia, si bien los precios energéticos habían iniciado ya su senda alcista.

En 2022, y ya con la demanda normalizada, la invasión de Ucrania y la espectacular escalada de los precios energéticos (+251,2 % en el caso de la electricidad y +833,3 % en el del gas, respecto a 2019), generaron una pérdida productiva de 11 puntos en este subsector, tendencia que se agudizó en 2023 con una nueva caída de 9 puntos que llevaron el acumulado desde 2015 a un crítico -13,6 %.

En 2024, los precios mostraron una mayor moderación, aunque todavía el mercado eléctrico registró un precio medio de 63€/MWh (un 32 % superior a los niveles previos a la pandemia) y el gas (TTF) se situó en 36€/MWh (150 % superior a los niveles de 2019). Esto permitió la recuperación de 6,5 puntos en el índice de producción.

A pesar de ello, la Química Básica, al cierre de 2024, todavía se hallaba 8 puntos por debajo de los niveles de 2015, dato sumamente negativo, aunque la situación era mucho más crítica en el conjunto de la Unión Europea (-24,0 %) y, particularmente, en los países de nuestro entorno competitivo: Francia (-14,5 %), Alemania e Italia (-19,7 %).

La recuperación productiva en 2024 y la previsible, aunque más moderada en 2025, vienen condicionadas por el incremento de la demanda y unas expectativas de mejora de precios a corto y medio plazo, pero continúa latente la debilidad competitiva de Europa frente a los mejores precios energéticos que proporcionan EE.UU. y China a sus empresas industriales, lo que les está permitiendo capitalizar las inversiones productivas.

Ante esta situación, resulta imperante que el gobierno español asuma las recomendaciones del ejecutivo comunitario, las cuales deben centrarse en reducir el impacto de los Peajes, Cargos e Impuestos en las empresas electrointensivas, así como en aprovechar los límites de los modelos de compensación y de gestión de demanda existentes.

OBJETIVO: ALCANZAR UN PRECIO FINAL ELÉCTRICO DE 40€/MWHA

En el caso de España, la aplicación de estas orientaciones permitiría reducir la factura eléctrica en más de 25€/MWh, y situar el precio final en el entorno de los 40€/MWh para las empresas electro-intensivas, precio variable en función del nivel de tensión.

Esencialmente, las medidas deberían orientarse a derogar el Impuesto del Valor de Producción de Energía Eléctrica del 7 %; trasladar parte del coste de los Servicios de Ajuste a los cargos del sistema; establecer de forma permanente la reducción del 80/90 % de los peajes de acceso; reducir el impacto del Impuesto Eléctrico y del Fondo Nacional de Eficiencia Energética; y maximizar el volumen de compensaciones por emisiones indirectas de CO_2 hasta 900 millones de euros, incorporando en este caso a los subsectores de la Química Básica y otros electrointensivos al Anexo 1 de las Directrices de ayuda estatal en el contexto del régimen de comercio de derechos de emisión de gases de efecto invernadero, actualmente en revisión, para que pudieran acceder a las mismas.

Este precio, independientemente de otros factores, situaría en una posición competitiva muy positiva a los sectores electrointensivos de nuestro país, respecto a nuestros principales competidores europeos (Alemania, Francia, Italia) e internacionales (EE. UU. y China), además de generar una aceleración de inversiones en electrificación donde resulte viable.

OBJETIVO: FINANCIACIÓN DE INVERSIONES Y OPEX PARA ALCANZAR LA NEUTRALIDAD CLIMÁTICA

Entre 2025 y 2050 la industria química española necesitará invertir en torno a 65.000 millones de euros para abatir la emisión de 13,5 millones de toneladas de CO_2. (10,8 millones de emisiones incluidas en el inventario de emisiones GEI y casi 2,7 millones adicionales de emisiones no incluidas). Esta cifra integra 34.500 millones de CAPEX, 17.250 de coste de parada de producción y mercado mientras se acometen las transformaciones, y 13.250 para mantener el resto de activos operando en perfectas condi-

FOTO 4. Distribución sectorial de la cifra de negocios durante el año 2024

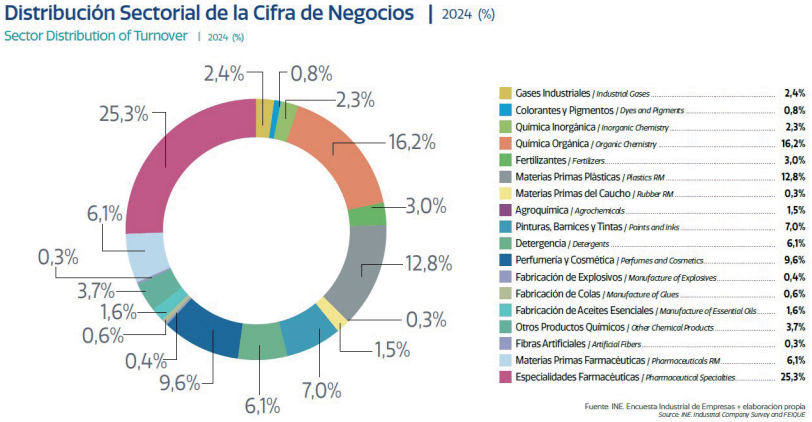
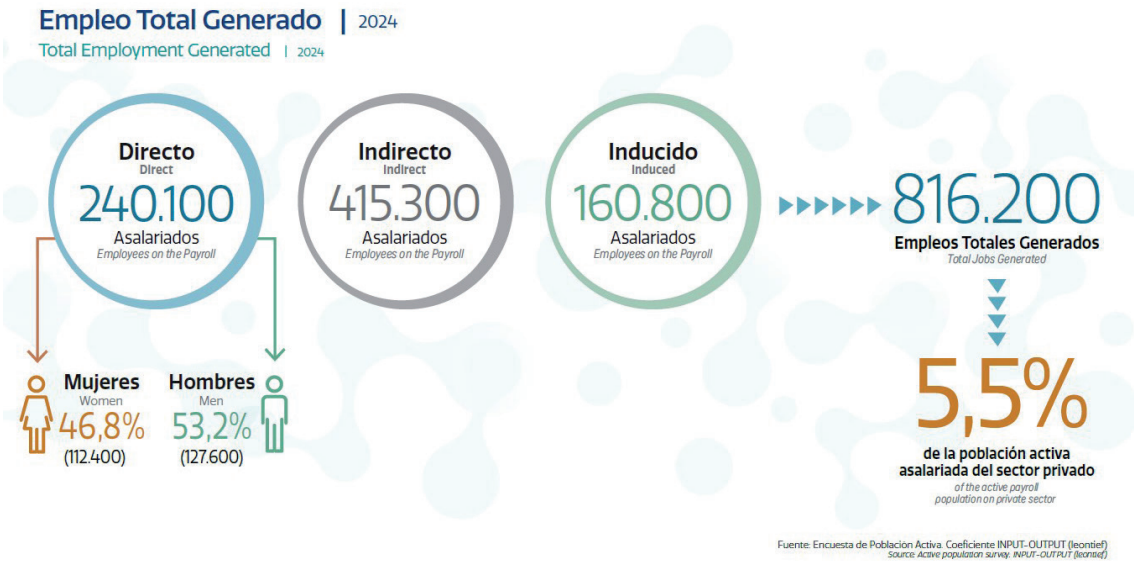


FOTO 5. Empleo total generado durante 2024



ciones. Así, el sector precisará incrementar en 400 millones €/año el ritmo inversor medio de los últimos tres años (2.200 millones€/año).

Para cubrir este *gap*, es necesario articular un instrumento financiero de apoyo a la inversión propio en España, independientemente de la creación del Fondo de Competitividad Europeo señalado en el *Clean Industrial Deal,* que estará dotado con 100.000 millones de euros para financiar la transición del sector manufacturero, del que, en todo caso, se desconoce el funcionamiento previsto.

Feique, junto a los sectores integrados en la Alianza por la Competitividad de la Industria Española, ha trasladado al Ministerio de Industria y Turismo y a los diferentes grupos parlamentarios la necesidad de instaurar un Fondo Nacional para la Descarbonización y Competitividad Industrial, dotado anualmente con 2.500 millones de euros, el cual se alimentaría fundamentalmente con los ingresos de la venta de derechos de emisión (70 %), completados con Presupuestos Generales del Estado.

Este Fondo también facilitaría un modelo de financiación del OPEX vía Contratos por Diferencias de Carbono (CDCs), ya que la mayoría de las tecnologías para la descarbonización generan un OPEX más elevado, siendo económicamente inviables respecto a tecnologías fósiles tradicionales, como es el caso del hidrógeno verde, el biometano y otros gases renovables, la captura y almacenamiento de CO_2 o la electrificación.

El Ministerio de Industria está precisamente analizando en la actualidad el desarrollo de un modelo de CDCs para las tecnologías de descarbonización. En todo caso, Feique está ultimado un informe avanzado con una propuesta de funcionamiento que presentará al Ministerio próximamente.

Las medidas señaladas -para alcanzar un precio final eléctrico de 40€/MWh y la financiación de inversiones y OPEX para alcanzar la neutralidad climática-, influirían en una mayor competitividad del sector químico, el cuál generaría aún una mayor riqueza y empleo.

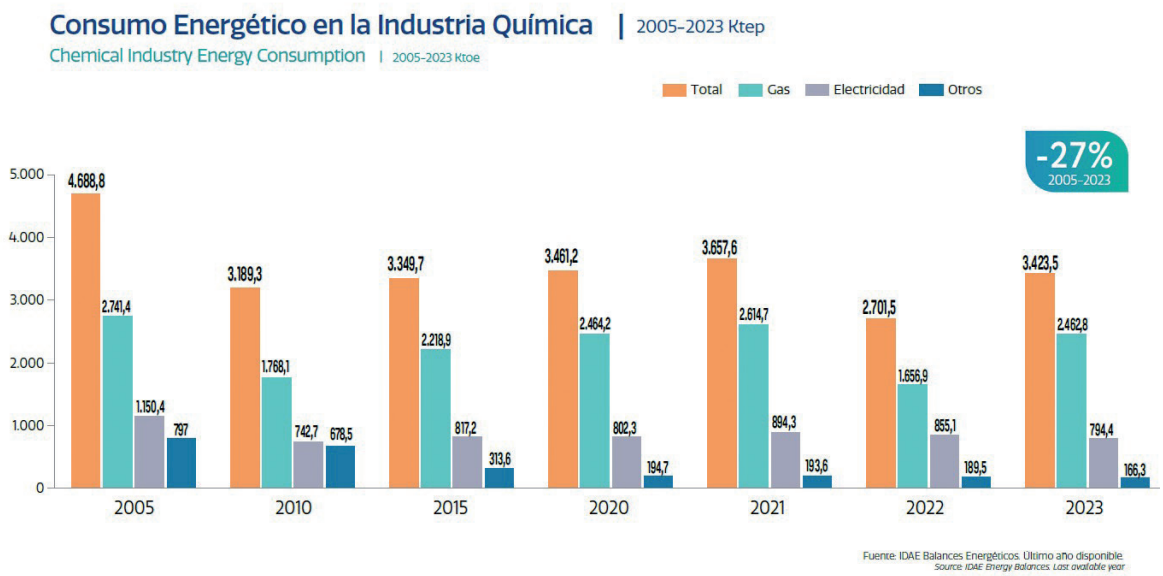
La contribución del sector químico a la economía tiene un efecto multiplicador: por cada euro que genera en valor añadido, proporciona 3,37€ al conjunto de la economía española, y por cada empleo directo que crea, genera 3,4 puestos de trabajo adicionales. La industria química suministra productos y tecnologías al 98 % de los sectores productivos, desempeñando un papel clave en numerosas cadenas industriales.

» La contribución del sector químico a la economía tiene un efecto multiplicador: por cada euro que genera en valor añadido, proporciona 3,37€ al conjunto de la economía española, y por cada empleo directo que crea, genera 3,4 puestos de trabajo adicionales

CONCLUSIONES: LA INDUSTRIA QUÍMICA, MOTOR DE COMPETITIVIDAD DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La industria química española cerró 2024 con un crecimiento del 3,6 % de su cifra de negocios hasta los 85.483 mill €, apoyada esencialmente en el impulso de la producción (+6,6 %), pero todavía lastrada

FOTO 6. Consumo energético en la industria química entre el periodo 2005-2023



por precios ligeramente negativos (-0,7 %).

A pesar de este sólido y estable crecimiento, se sigue arrastrando un importante problema de competitividad en la Química Básica, esencial al estar al principio de numerosas cadenas de valor, pero caracterizada por una alta intensidad energética. Esta situación se ha debido a los desproporcionados precios del gas y la electricidad en Europa en los últimos años, frente a los mejores precios energéticos de EE.UU. y China.

Desde 2021, el crecimiento del sector se ha sostenido en la Química de Consumo y Especialidades junto con la Farmaquímica, mientras que la Química Básica, que representa un tercio de la producción, ha experimentado un descenso productivo continuado.

En cuanto al comercio exterior, la industria química continúa situándose como el 2º exportador de la economía española (por CNAE), por detrás de la automoción. En 2024, las exportaciones permanecieron estables con apenas un ligero repunte del 0,3 %, situándose en 59.166 mill €.

En términos de empleo, el sector creció un 4 %, alcanzando los 240.000 puestos directos (según la EPA). Si se suman los empleos indirectos e inducidos, la industria química genera ya más de 816.000 empleos, lo que representa el 5,5 % de la población activa asalariada en España. Destaca especialmente el impulso en la contratación de mujeres, que suponen ya el 46,8 % de la fuerza laboral del sector, frente al 38 % de 2015.

En cuanto a la calidad del empleo, destaca el 94 % de contratación indefinida y un salario medio anual de casi 42.000 €, una retribución muy superior al salario medio industrial (30.551 €) y a la media nacional (26.556 €).

Asimismo, la innovación es uno de los principales pilares de competitividad del sector químico.

Con una inversión de 2.000 mill€/año, es el principal inversor industrial en I+D+I de España, concentrando el 24 % del total. Además, encabeza la contratación de personal dedicado a innovación (investigadores y técnicos), así, el 22 % de los profesionales de este ámbito en la industria trabaja en este sector, lo que refuerza su papel como motor tecnológico del país.

La fuerte apuesta por la innovación responde a su compromiso con la transición energética y la neutralidad climática. Como proveedor esencial de productos y tecnologías para el 98 % de los sectores productivos, la industria química está en el origen de numerosas cadenas de valor, lo que le impulsa a desarrollar nuevas soluciones tecnológicas que mejoran la eficiencia de los procesos y reducen el consumo energético. Gracias a esta transformación, desde 2005 ha disminuido su propio consumo energético en un 27 % por unidad de producción.

La descarbonización es también un objetivo prioritario, por lo que la industria química trabaja activamente para alcanzar la neutralidad climática eliminando progresivamente tanto sus emisiones de proceso como las de combustión. De hecho, desde 2005, ha reducido las emisiones de proceso en un 45,3 %, pero será necesario seguir avanzando en la captura y almacenamiento de CO_2 para alcanzar la descarbonización completa.

Además de mejorar su propio desempeño, el sector químico será clave para alcanzar los objetivos de neutralidad climática fijados por el *Green Deal* europeo, mediante el desarrollo de tecnologías y procesos innovadores *net-zero,* tanto para sí mismo como para el resto de industrias. Un compromiso que reafirma su papel estratégico en el presente y el futuro de nuestra sociedad.